

¡Todo sobre la COMPASIÓN!

¿Puedes decirlo?

Ora: Ayúdame a amar a otros como tú me amas.

Verso para memorizar: Repite Juan 15:12 tres veces.

¿Puedes verlo?

Nuestra historia de hoy se encuentra en Lucas 10:25-37. Es la historia del Buen Samaritano. ¿Qué significa amar a otros como Dios nos ama? Vamos a descubrirlo.



Alguien preguntó a Jesús, “¿quién es mi prójimo?” Jesús lo explicó contando una historia. Él siempre lo hacía. Jesús era bueno narrando historias.

Él comenzó, “Bajaba un hombre de Jerusalén a Jericó, y cayó en manos de unos ladrones. Le quitaron la ropa, lo golpearon y se fueron, dejándolo medio muerto. Resulta que viajaba por el mismo camino un sacerdote quien, al verlo, se desvió y siguió de largo”. Verdaderamente, ese hombre no tuvo compasión.

Jesús continuó, “así también llegó a aquel lugar un levita y, al verlo, se desvió y siguió de largo”. ¡Oh!, ¿en serio?. Quizás sabes lo que pasó después. Un Samaritano, alguien a quien los Judíos despreciaban, vio al hombre herido y ¿saben lo que hizo?. Tuvo compasión de él cuidándolo. Limpió y vendó sus heridas, lo colocó sobre su propio burro, lo llevó a un alojamiento y le pidió al dueño que lo cuidara hasta que se sintiera mejor. El Samaritano sacó dos monedas de plata y se las dio al dueño del alojamiento y dijo, “cuídemelo y lo que gaste usted de más, se lo pagaré cuando yo vuelva”.

¿Sabes cómo Jesús termina la historia? Él dijo, “anda entonces y haz tú lo mismo”.

¿Puedes hacerlo?

Amar como Jesús ama, sacrificialmente.

Amar con nuestras acciones, no solo de palabra.

Amar a Jesús con todo tu corazón y pedir a su Espíritu Santo que ame a otros a través tuyo.

Ora: Querido Padre celestial, gracias por amarme y hacerme uno de tus hijos. Ayúdame a amarte y obedecerte. Ayúdame a amar a otros como tú me amas.